

Desde el siglo IV se celebra como un tiempo de penitencia y de renovación para toda la Iglesia, con la práctica del ayuno y de la abstinencia. La Cuaresma dura 40 días; comienza el Miércoles de Ceniza y termina

Cuaresma

Camino hacia la Pascua

Cuarenta días para
crecer en el amor
de Dios y del prójimo



antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. A lo largo de este tiempo, sobre todo en la liturgia del domingo, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y estilo de verdaderos creyentes que debemos vivir como hijos de Dios. El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa luto y penitencia. Es un tiempo de reflexión, de penitencia, de conversión espiritual; tiempo de preparación al misterio pascual. En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida. La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma como un camino hacia Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo y haciendo obras buenas. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a parecer más a Jesucristo, ya que, por acción de nuestro pecado, nos alejamos de Dios. Por ello, la Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús y el amor del Padre. Con esto aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

MIÉRCOLES DE CENIZA. El próximo **miércoles, día 26**, comenzamos el tiempo de Cuaresma. Como es habitual se impondrá la ceniza en las **Eucaristías de las 9,00 y de las 19,30h.** Es un gesto de hondo significado penitencial con el que, humildemente, reconocemos nuestra fragilidad y pedimos perdón de nuestras culpas. Es día de ayuno y abstinencia.

VIA CRUCIS. Todos los viernes de Cuaresma realizaremos el ejercicio del santo Via Crucis **a las 19,00h.** El **viernes, día 28**, os esperamos.

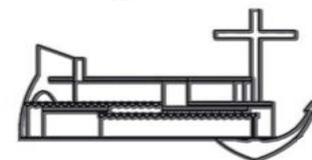
ENCUENTRO DE FRATERNIDADES AGUSTINIANAS. El **sábado 29 de febrero en Talavera de la Reina.** Procedentes de diversos lugares escucharán una charla sobre S. Alonso de Orozco, celebrarán la Eucaristía y visitarán la Ciudad de la Cerámica. Todo en un ambiente de fraternidad y confraternización.

REZO DE VÍSPERAS. **Todos los días a las 19,15h.** rezamos vísperas en nuestra Parroquia. Es una manera estupenda de orar con la Iglesia. Os invitamos a todos a participar, especialmente, a los que venís a la Eucaristía de la tarde.

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 719

Tiempo Ordinario - Ciclo A * 23 de febrero de 2020

FRENTE A LA VIOLENCIA, EL AMOR

La primera lectura de este domingo está tomada del Levítico, uno de los cinco que componen el Pentateuco. Sirve esta lectura como introducción y, además, como telón de fondo necesario para el texto del evangelio. En ella sobresale la exigencia de Dios para que seamos santos. Se propone específicamente no vengarse de nadie y *“amar al prójimo como a sí mismo”*, de los que constituyen la comunidad de Israel. Solamente Jesús se atreverá a dar un paso mucho más decisivo y arriesgado interpretando a Dios como Padre que ama a todos sus hijos, aunque no sean de Israel.

Jesús nos invita a tener los mismos sentimientos de Dios, porque El no tiene enemigos, nadie es extraño para El, a nadie niega la lluvia y el sol. Sin embargo, el doble mandamiento de Jesús suena paradójico: *“Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen”*. He aquí la cima de la ética cristiana: la exigencia de amor gratuito e incondicional que no espera ninguna contrapartida y que, como el amor de Dios, llega hasta quien hace el mal. *“Rezad”*, indica el medio que nos capacitará a amar a *“quien nos persigue”*, a quien nos hace la vida imposible. Este medio es la *“oración”* que eleva al cielo, une con el Señor, purifica la mente y el corazón de pensamientos y sentimientos dictados por la lógica de este mundo y nos permite ver al malvado con los ojos de Dios, quien no tiene enemigos.

La conclusión apunta a la meta inalcanzable: *“Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”*. La perfección para el israelita consistía en la observancia exacta de la Torá. Para el cristiano, es el amor sin límites, como el amor del Padre. Perfecto es aquel que es íntegro, que no tiene el corazón dividido entre Dios y los hombres. La disponibilidad para dar todo, a no retener nada para sí, a ponerse totalmente al servicio de los demás, incluidos los enemigos, nos hace caminar tras las huellas de Cristo, conduciéndonos a la perfección del Padre que nos da todo y no excluye a nadie de su amor. Aceptar ser compasivos y misericordiosos como el Padre es lo propio de los seguidores de Jesús. En ese sentido no debemos tener miedo de tener a Dios, al Dios Padre, como modelo de nuestra vida, de la misma manera que lo experimentó Jesús.

LITURGIA DE LA PALABRA

LEVÍTICO, 19, 1-2. 17-18

El Señor habló a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: "Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor"»

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es compasivo y misericordioso

1 CORINTIOS 3, 16-23

Queridos hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se glorie en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

MATEO 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«AMAD A VUESTROS ENEMIGOS, Y REZAD POR LOS QUE OS PERSIGUEN»

(Mt 5, 44)

De los sermones de san Agustín (Sermón 164 A)

«El apóstol Pablo afirma clarísimamente que la misericordia ha de otorgarse a todos. Dice: *Mientras tenemos tiempo, no nos cansemos de hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe* (Ga 6,9-10). Del texto se desprende con bastante claridad que los justos han de ser los primeros en beneficiarse de estas obras. En efecto, ¿quiénes otros han de entenderse bajo la expresión *hermanos en la fe* si en otro lugar encontramos escrito que *el justo vive de la fe* (Heb 10,38)? Pero no se han de cerrar las entrañas de misericordia a los otros hombres, incluidos los pecadores, ni siquiera si nos miran con ánimo hostil, pues nuestro Salvador nos dice y advierte: *Amad a vuestros enemigos, haced el bien a quienes os odian* (Mt 5,44). Ni siquiera en los libros del Antiguo Testamento se calló esto. Allí está escrito: *Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber* (Pr 25,21), texto del que se sirve también el Apóstol en el Nuevo (cf. Rm 12,20)»

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 24	<i>Sant 3, 13-18</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Mc 9, 14-29</i>	<i>"Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón"</i>
Martes 25	<i>Sant 4, 1-10</i> <i>Salmo: 54</i> <i>Mc 9, 30-37</i>	<i>"Encomienda a Dios tus afanes, que él te sustentará"</i>
Miércoles 26 <i>Miércoles de Ceniza</i>	<i>Jl 2, 12-18</i> <i>Salmo: 50</i> <i>2 Cor 5, 20 -- 6, 2</i> <i>Mt 6, 1-6. 16-18</i>	<i>"Misericordia, Señor, hemos pecado"</i>
Jueves 27	<i>Dt 30, 15-20</i> <i>Salmo: 1</i> <i>Lc 9, 22-25</i>	<i>"Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor"</i>
Viernes 28	<i>Is 58, 1-9a</i> <i>Salmo: 50</i> <i>Mt 9, 14-15</i>	<i>"Un corazón quebrantado y humillado, oh, Dios, tú no lo desprecias"</i>
Sábado 29	<i>Is 58, 9b -14</i> <i>Salmo: 85</i> <i>Lc 5, 27-32</i>	<i>"Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad"</i>